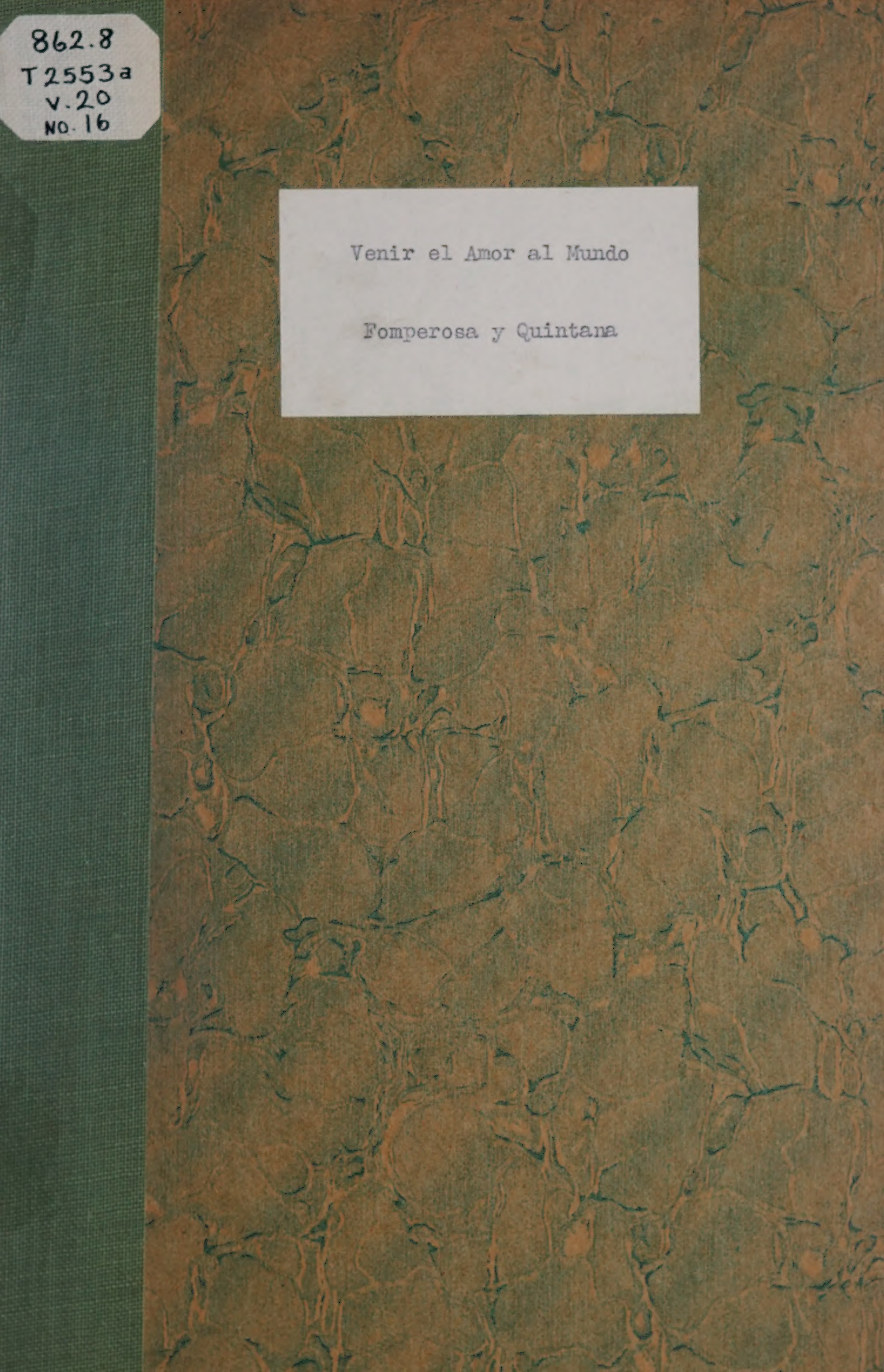


862.8
T2553a
v.20
no. 16
Venir el Amor al Mundo
Fomperosa y Quintana


a 00003 491965

VENIR EL AMOR AL MUNDO.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Cupido.	*Coridon, Gracioſo*	*Eufroſina.*
Alcion, Galan.	*Fauno, Gracioſo.*	*Talia.*
Zefiro, Galan.	*Venus.*	*Doriſca, Gracioſa*
Glauco, Galan.	*Aglaya.*	*3. Ciclopes. Muſica*

JORNADA PRIMERA.

En el Teatro han de ſer los baſtidores del primero, ſegundo, y tercer termino, de Jardines hermoſos, adornados de flores, y fuentes; y los otros haſta el foro, han de repreſentar un Mar muy ſoſſegado: ſaldràn las tres Gracias, que ſon Eufroſina, Aglaya, y Talìa, Alcion, Zefiro, Glauco, Doriſca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

Repreſentan, y cantan.

Vaya de alegria,
de guſto, y de fieſta,
venga en feliz hora,
norabuena venga.

Eufroſina canta.

Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con ſus rayos
à dorar las ſelvas.

Tod. Vaya de alegrìa,
de guſto, y de fieſta.

Doriſca canta.

Pues que las tres Gracias,
ſus hijas, la eſperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.

Tod. Venga en feliz hora, &c.

Eufr. repreſ. Vaya de alegria, &c.
repetid otra, y mil veces,
pues oy venturoſo llega
el dia, en que nueſtra madre
Venus, al cariñò atenta,
con que eſta Isla de Chipre
la adora, y la reverencia,
piſarà ſu verde margen.

Agl. Repetid, y de manera
poblacion de ſus confines,
componed de las diverſas
flores, fragrantes guirnaldas,

que à su hermosa planta sean
bella alfombra. *Tal.* Y de la liebre
festiva siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
harmoniosos se texan.
Alcion. Talia, Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belleza,
con decir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura, debe
Chipre, la clara influencia,
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Ya la harmonia seguimos
de vuestras voces.
Zef. y Glauc. Y en ellas
el alborozo se explica,
mas festivo en la obediencia.
Corid. Baylemos, pues que vivimos
en tan apreciable tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bonæ,
se dixo solo por ella.
Faun. Y tan feliz, que jamás
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui ni un dolor de muelas.
Dorisc. Y en fin, señores, es el
Pipiripao de las tierras.
Euf. Pues Alcion, Zefiro, Glauco,
el festivo coro vuelva
à alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deydad,
que nuestras ansias esperan,
volviendo à decir sus dulces,
sus concertadas cadencias.
Cant. Pues oy es dia, *bayl.*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
a dorar las selvas.
Tod. Vaya de alegria, &c.
Canc. Angl. Pues à Chipre, donde
nació su belleza,
oy ha de ilustrarla,
la luz de su estrella. *Tod.* Vegan, &c.
Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus flores.

Desde aqui se descubre por el Mar una Concha tirada de Cisnes, en la qual viene sentada Venus, y Cupido dormido en su regazo, y se và acercando poco à poco.

Eufr. Suspendan
vuestras voces las dulzuras,
pues ya descubro, que en essa,
riza campaña de vidro,
la sumptuosa Venera,
cuyo nacar es el trono
de la hermosissima perla,
que esperamos sus crystales,
prosperamente navega.
Alc. Y las alas de los blancos
Cisnes, que se la gobiernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre,
tal vez remos, tal vez velas.
Glauc. Y de los marinos Dioses,
la envidiosa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los Tritones
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agla. Pues q̃ ya à la orilla llega,
vuelvanse à texer los lazos,
diciendo en voces diversas.
Las 4. Cant. Pues que las tres Gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.
Tod. Vaya de alegria, &c.

Aqui llega la concha à lo ultimo de el Mar, que confina con el Teatro.

Ven. No vaya, no, de alegria

ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felice,
ni en hora dichosa venga,
quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Eufr.* Què accidente injusto
puede turbar tu belleza?
Agl. Pues quiē ay, q̄ à tu hermosura,
Venus divina, se atreva?
Tal. Pues como puede caber
en tu deydad una pena?
Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas. *Glau.* Tu, que gobiernas
los Astros. *Zef.* Tu, que las luces
repartes à las esferas.
Alc. Lloras? *Glauc.* Sufres?
Zef. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Ven. Oid atentas:
Este infame, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
union naciò para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò à las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame ordenan,
el qual vuelto en nuestro idioma,
con propriedad se interpreta
Amor; calidad tan rara,
que en sus afectos se encierran
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar el que tambien aya
en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empezò à obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no ay
que esperar, el que mas crezca.
Alas calzò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira
Cielos, montes, mares, selvas,
y que en selvas, mares, montes,
y Cielos, no avrà quien pueda
resistirle sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni a mi; pues en ella,
los dos seriamos triumpho
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas veces, salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no las borran
del todo, en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerras,
y que el ruido de las caxas,
y el horror de las trompetas,
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvì traherle à Chipre,
para que vuestra assistencia,
como hijo mio, y hermano

vuestro, le ayude, y en ella
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas.
Quanto oyga sean dulzuras,
quanto escuche sean ternezas,
por si es que los vaticinios
de los hados se sossiegan.
Dormido yaze, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vi mas entregado
à la pesada tarèa
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras, Gracias, atentas,
vigilantes, cuydadosas
estad: y porque no sepa
la prevenciõ, que yo os hize,
quando del letargo vuelva
repetid las consonancias,
que festivas, y risueñas
alternaban vuestras vozes,
porque digan.

Cupido canta entre sueños, y todos se turban.

Cup. cant. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran;
porque nace à la tierra
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ven. Ay de mi! que aun entre sueños
sus crueles rigores muestra;
Eufrosina, tu, què dices?

Todos turbados.

Eufr. Yo, que, si, decir pudiera,
Ven. Y tu, Aglaya?
Agl. Yo, que el susto.
Ven. Tu, Talia? *Tal.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu, Alcion?
Alc. Sì quando
escuchè. *Ven.* Tu, Glauco?
Glauc. Dexa
la vida tan sin aliento.
Ven. Tu, Zefiro?
Zefir. Que no encuentra
la voz. *Ven.* Enmudeceis todos?
Tod. Pues què mucho, q̃ enmudezcan
todos, si escuchan, que dice
esse rayo. *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con esse niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido muy buen
quebradero de cabeza.
Ven. Alentad, y proseguid
la harmonia. *Tod.* En vano prueba.
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos cor.*
Eufr. Pues Abril alegre
las flores despierta
al susurro suave de su Primavera.

Levantase Cupido furioso de la concha, y Venus siguiendole.

Guerra, guerra, &c.
Eufr. Què susto! *Agl.* Què ansia!
Tal. Què miedo! *Turbados.*
Alc. Què temor! *Glauc.* Què mal!
Zefir. Què pena!
Cup. cant. Guerra, pues mis iras
vàn contra la Tierra,
à que nadie viva,
y à que todos mueran.
Guerra contra el Ayre,
pues que sus esferas
seràn à mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el Agua;
pues sus ondas crespas
seràn à mis rayos
faciles pavesas.
Guerra contra el Fuego,
pues en mi violencia,
incendio ay, q̃ al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerra,
pues que ya despierta,
quien es para el Ayre,
quien es para el Fuego,

para el Agua, y la Tierra
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Y pues al Ayre, al Agua,
à la Tierra, y al Fuego
alcanza mi imperio,
padezcan iguales,
en el Ayre, en el Fuego,
en la Tierra, en el Ayre,
los pezes, las llamas,
los hombres, las aves,
à la Tierra, al Ayre,
al Agua, y al Fuego.
Y en señal, de que el dominio
en los Elementos tengo,
la primera vez, que me oyen,
turbense los Elementos.
Llamas exhale la Tierra,
crystales respire el Viento,
pavesas fulmine el Agua,
y arenas reparta el Fuego.

Acabada de cantar esta copla, se altera el mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los Elementos, cõ la mayor propriedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el teatro.

Tod. Què es esto, Dioses? *Ven.* Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al mũndo
el Amor, juzgo que es esto.
Vnos. Què horror! *otros.* Què susto!
1. Què pasmo! 2. Què terror!
Cor. Què grande miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo!
Las mug. Piedad, Dioses.
Cup. Què es piedad?
Los homb. Clemencia, Jupiter.
Las 3. Creo, q̃ solo puede encõtrarse
en el Orbe.
Ellas representan, y Cupido canta,
Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es para el Ayre,
quien es para el Fuego,
para el Agua, y la Tierra
el pesar, el horror, el mal
la pena. *Ruido.*
Cor. Muy buena alhaja nos traxo
para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro.
Zef. Como ha de hallarla, si estàn
turbados los Elementos?
Ellos representan, y canta Cupido.
Pues al ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza su imperio.
Faun. Azia donde estàs, Dorisca?
D. Yo, mucho ha, q̃ no me encuẽtro.
Cor. Lo proprio à mi me sucede,
pues no me hallo, aunq̃ me tiento.
Alc. y Zef. En esta confusion, todos
logran unos proprios males.
Cantan, y todos representan.
Cup. Pues padezcã iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego
los peces, las llamas, los hombres,
pues alcanza su imperio) las Aves;
à la tierra, ayre, agua, y al fuego.
Con esta representacion se entran todos por diferentes partes del teatro, quedando Cupido solo, y serenando, se cubran los bastidores del foro, que representaron mar, descubriendose otros, que representan una gruta muy horrorosa.
Cup. Y para que empieze el mundo
à padecer este incendio,
cuya lid serà sorzosa
batalla de los afectos.
Busque mi rigor tyrano
el alevoso instrumento,
que lleve à los corazones
su dulce desassosiego.

Y pues que nada se esconde
à mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y esconde
en su espacio macilento.
de la fragua de Vulcano
los afanes mas violentos.

Ruido de martillos.

A cuyo funesto ruido
vierte congojas el èco,
y se escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero: Ha de la gruta,
en cuyo lugubre seno,
el un aliento se vè
impedido de otro aliento:
Ha de la encendida fragua.

Correse el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano, y los tres Ciclopes trabajando en el yunque.

Cicl cãt. Quien pregũta por su fuego?
1. Quien es quien llama su horror?
3. Quien es quien busca su incendio?
Cãt. Cup. Quien trae en su pecho
otro incendio mayor, (ror.
q̃ su incendio, su fuego, y su hor-
Cãt. los 3. Cicl. Quien es quien trae en
otro incẽdio mayor, (su pecho
q̃ su incendio, su fuego, y su hor-
Cãt. Cup. Es el Amor. (ror?
Cãt. los 3. Ay, què temor!
pues tã tirano acento, (timiẽto,
vuelve en congoja, en ansia, y sen
à su fuego, su horror, y su incẽdio.
Cicl. 1. cãt. Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega à gobernar el brazo
la congoja, y no el esfuerzo.
Cic. 2. cãt. Y sin que pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega à deberle el alivio,
al ansia, mas que no al peso,
Cicl. cãt. Y la fatigã constante,
que sus afanes tuvieron,
llega à dexar el cansancio
vencido del sentimiento.
Cãt. los 3. Pues tã tirano aeẽto (miẽto
vuelve en cõgoja, en ansia, y senti
su fuego, su horror, y su incendio.

Canta Cupido, y llega à la fragua.

Pues apartad, que yo solo
las flechas labrar intento,
pues soy quien las ha de dar
el destemplado veneno,
cuya ira rigorosa
harà, que esse tibio fuego
de la fragua, se reduzca
en Vesubio, y Mongibelo; (llega
y esto no serà mucho, pues Amor
à labrar ẽ la fragua duras flechas.

Hace Cupido, que labra flechas, y à cada seguidilla se pone una en el carcax.

Cant. los 3. Cicl. Ay, ay què pena!
Cup. De los zelos harpones
sean los primeros,
pues de amor no hay mas cerca
nada que zelos.
Cicl. Ay, què tormento!
Cup. Esta lleve de olvido
la punta yerta,
que es agravio, que abrassa
con lo que yela.
Cant. Cicl. Ay, ay, què pena!
Cup. Lleve de ingratitudes
esta el veneno,
flecha, con que no valen
merecimientos.
Cant. Cicl. Ay, què tormento!
Cup. Quede en esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas, se lloran
por verdaderas.
Cant. Cicl. Ay, ay, què pena!
Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto,

pene.

peñetrante martyrio
de los discretos.
Cant.Ciel. Ay, què tormento!
Cup. Y pues que llena la aljava
de aleves harpones llevo,
volved à cerrar la gruta,
pues que ya en su fragua os dexo
otro incendio mayor, (ror.
que su incẽdio, su fuego, y su hor-
Los Ciel cant. Ay, què temor!
Pues tan tyrano acento, &c.
Cierran la gruta, Cupido representando.
Cup. Y pues forjè el enemigo,
aleve, injusto pesar,
con quien llegare à probar
su tirania.
Dent.Corid. Conmigo,
vèn, Dorisca, Fauno, vèn.
Faun.yDor. Ya, Coridon, te seguimos.
Salen los 3. Cor. Por si acaso descubri-
en toda la selva, quien (mos
nos diga de este Rapaz,
que Venus buscar nos manda.
Dor. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Faun. En toda mi vida vi
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà decir dèl?
Dorisc. Donde estarà?
Cupid. Veisle aqui.
Corid. El es: alentar no puedo.
Dorisc. Yo estoy muerta.
Faun. Yo temblando.
Cup. Pues que me venis buscando,
y me hallais, perded el miedo:
què quereis?
Corid. Venus mandò, *turbado.*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què?
Cor. Porq̃ à quien no ha de espantar,
y ha de aturdir, el mirar
niño, que adornar se vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljaba, y flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon?
Cup. Pues que supisteis llegar
à este tiempo a mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hacer, y he de probar
estas flechas, que forjò
la ira de amor, y desdèn.
Cor. Por què no las prueba en
la perra que le pariò?
Cup. No temais su dulce mal.
Dor. Conmigo enseñarse quiere!
pues què hace, que no hiere
amantes del Hospital? (vano,
Los 3. Huyamos, pues. *Cup.* Serà en
pues la ligereza suma
os seguirà de su pluma.
Cor. Detèn, Cupido, la mano;
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor
estrenes. *Cup.* El cruel Amor
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue, disparando las flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los 3. Ay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè,
y tu, Fauno? *Faun.* Què sè yo.
Dor. A ti te duele? *Cor.* Si, y no.
Faun. Y de què? *Cor.* No sè de què.
Dor. Digamos nuestros extremos,
à vèr si nos explicamos
este mal, que aqui passamos.
Cor.yFau. Digamos, si es que sabemos.
Cant.Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
à Coridon no puedo
vèrle pintado.
Cant.Cor. Pues à mi desde entonces,

bella

bella Dorisca,
la misma no pareces,
con ser la misma.
Faun. cant. Coridon, lo contrario
que à ti me passa,
pues à mi me parece
peor que se estaba.
Dor. cant. Ay, Fauno de mi vida,
què es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calofrios?
Cor. cant. Ay, Dorisca del Diablo,
dime, què has hecho,
que con essa palabra
trasudo, y tiemblo?
Faun. cant. Por no verte, tomàra
no tener ojos.
Cor. cant. Por verla mas, quisiera
yo tener otros.
Dor. cant. Què serà, que mi pecho
mucho mas sienta
rendir su grosseria,
que su fineza?
Cor. cant. Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la Rollona.
Repr. Fau. Y pues es tal su inquietud.
Cor. Y pues es tal su rigor.
Dor. Y pues tal es su crueldad.
Los 3. Todos à este ciego Dios
le maldigamos, diciendo
con desesperada voz.
Cor. cant. Amor. *Dor.* Amor.
Faun. Amor. (pariò.
Los 3. Maldita sea la madre, que te

JORNADA SEGUNDA.

En tanto que cantan este Estrivillo, los Graciosos, salen por una parte Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Los 3. Dorisca, de què dàs voces?
Los 3. Què es esto, di, Coridon?
di, Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexais?
Los Grac. Nos quexamos del Amor.
Los 6. Pues le haveis hallado?
Los Grac. Si:
vosotros le hallasteis? *Los 6.* No.
Cor. Muy bien se conoce, pues
à encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.
Eufr. Decid, què os hizo?
Los Grac. Un harpon
penetrante â cada uno
de los tres, nos disparò
con tan tyrana violencia.
Dor. Que à mi un rayo me dexò
dentro del alma,
Faun. A mi un yelo.
Cor. Una desesperacion (dò
à mi. *Los 3.* Con que el tal Cupi-
bien que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
à que repita la voz.
Faun. Amor, Amor, Amor,
maldita sea la madre,
que te pariò. *vanse.*
Eufr. Pues à pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.
Alc. No ha de poder el temor
obligarme à que en su busca
perdone, ossado, y veloz,
la mas escondida planta,
la mas retirada flor.
Agl. No ha de quedar trõco, ò peña,
que no examine. *Tal.* A mi voz
ha de igualarse mi planta.
Zefir. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.
Alc. Supuesto, que obligacion
es de todos el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada uno puede
ir por su lado, pues no

es

es possible que se esconda
à todos. *Euf.* Bien dice Alcion,
y por si es que la harmonia,
fuere acorde suspension
de su fuga, de las tres
la musica entonacion
se alterne. *Agl.* Y Zefiro puede
con [illegible]
ayudarnos. *Zef.* Norabuena.
Tod. Pues diga el dulce rumor.
Euf. cant. Ave. *Agl.* Monte.
Tal. Risco. *Zef.* Peña.
Euf. Planta. *Agl.* Fiera.
Tal. Tronco. *Zef.* Flor.
Tod. junt. cant. Quien ha visto el Amor?
quien le viò?
pues que dicen, que anda.
Cant. Zef. En la peña.
Tal. En el risco. *Agl.* En el monte.
Cant. Euf. En el ave. *Zef.* En la flor.
Cant. Tal. En el tronco.
Agl. En la fiera. *Euf.* Y la planta,
Repiten todos cantando.
quien le viò, pues q̃ dicen q̃ anda
en la peña, en el risco, &c.
Cant. Euf. Decidme, si alguno ha visto
este cieguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor?
Tod. Quien le viò?
Cant. Zef. Decidme, si por la selva,
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion?
Cant. tod. Quien le viò?
Dent. cant. Cup. Quien no le viò;
pues es cierto, que anda,
en la peña, en el risco,
en el monte, en el ave,
en la flor, en el tronco,
en la fiera, y la planta.
*Descubrese Cupido sentado en una
nube de fuego, y vá passando
muy poco à poco.*
Euf. Escuchasteis la voz?
Alc. Visteis quien la alienta?
Tod. No,
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve.
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò,
pues es cierto que anda, &c.
Cup. cant. Y aora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no havrà risco, peña, monte,
ave, fiera, planta, y flor,
que no yele, que no abrasse,
siendo de mi indignacion,
instrumento tan aleve,
el yelo, como el ardor:
*Và tirando flechazos à todos,
menos à Glauco.*
vuelen, vuelen las flechas.
Las 3. Ay, què dolor!
Cup. Vuelen, vuelen las flechas;
Los 3. Ay, què traycion!
Cup. Porque digan todos,
buscando al Amor.
*Cupido, y las tres cantan, Alcion,
y Zefiro representan, y se
cubre la nube.*
Tod. Quien no le viò,
pues es cierto que anda, &c.
Eufr. Què es esto, Dioses?
Alc. Què es esto?
Agl. Què tyrana sinrazon!
Glau. Què decis? *Tal.* Què sentimiento
injusto! *Zef.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida,
me ha partido el corazon.
Glauc. De què os quexais, què teneis?

de què essos extremos son?

Al irse Eufrosina la detiene Alcion.

Eufros. Huirè de aqui.

Alcion. No te vayas,
bella Eufrosina, pues no
vivirè, si tu te ausentas.
[illegible] or què? *Alc.* Porq ella [illegible]
que se introduxo en mi pecho
desde que oì aquella voz,
se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor
tal, que la razon lamenta,
que falta su sinrazon.

Agl. Què ira serà la que nace *ap.*
en mi de mirar, que Alcion
cō Eufrosina hable? *Zef.* Què *ap.*
podrà ser un vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablò?

Tal. Què serà, que mire â Glauco, *ap.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
volverle à mirar? *Glau.* Quien viò
tales extremos en todos,
sin tener alguno yo?

Eufr. Què serà, que estimaria
mas, que se apartàra Alcion,
que no Zefiro? *Tod.* Què
serà este nuevo dolor?

Cupid. cant. dent. El Amor.

Tod. Y aquestos recios desvelos?

Dent. cant. Cup. Los zelos.

Tod. men. Glauc. Valedme, Cielos!
pues se ha añadido al rigor
de la ira de *Ellos y Cup.* El Amor.

To. La violēcia de *Ell. y Cu.* Los zelos.

Glauc. Què es esto que veis, què ois,
de què os quexais, què teneis,
què llorais, què padeceis,
què suspirais, què sentis?

Eufr. Luego tu oido no inflama
un sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecerse llama?

Alc. Luego no oiste un rigor,
que con arte aleve dexa
lisonjeada la quexa
con la maña del dolor?

Agl. Pues no escuchaste un estrago
[illegible] esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?

Zef. No atendiste à una crueldad,
cuya dura sinrazon
dispuso, que à la prision
buscasse la libertad?

Tal. No miraste una enemiga
passion, cuyo sentimiento
consiguiò, que al desaliento
esforzasse la fatiga?

Glau. No escuchè tales desvelos.

Tod. Ni ha llegado à tu temor
la violencia de

Ell. y Cap. El Amor. *Tod.* Ni la ira de

Ellos, y Cup. Los zelos? *Gla.* No.

Euf. Pues yo sus penas passo.

Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.

Agl. Yo me animo en lo que lloro.

Zef. Yo me quemo. *Tal.* Yo me abraso.

Eufr. cant. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno;
mas solamente vivo
lo que padezcò.

Agl. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.

Tal. cant. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la harmonia,
que no la quexa.

Zef. cant. Entre la bella causa

de

de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.
Los 4. cant. Ay, ay, ay, ay,
què podrà ser dolor tal?
Què serà tormento en quien
no hay mal, que no se oyga bien,
ni bien, que no se oyga mal.
Repres. y cant. Ay, ay, ay, ay,
que serà, que serà?
Salen Coridon, Dorisca, y Fauno, oyendolos.
Cor. Que es esto, Alcion, Eufrosina,
Zefiro, de què os quexais?
Dor. Aglaya, de que suspiras?
Fru. Talia, dime, que mal
padeces? *Los 3.* Pues què teneis?
Euf. Un sentimiento. *Alc.* Un pesar.
Agl. Un dolor. *Zef.* Un frenesi.
Tal. Un delirio. *Los 3.* Quanto và
que haveis hallado al Amor,
segnn esso. *Tod.* Assi es verdad.
Cor. Luego al punto que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe, *Fau.* Os clavò una flecha
à cada uno. *Dor.* Mirad
si la clavaria. *Fau.* Y adonde
estaba? *Cor.* En la ociosidad
estaria. *Tod.* Ay de mi triste!
Cor. Decidme, no era un Rapaz
con facciones de Gigante,
con alas de Gavilan,
y una venda por los ojos,
con la qual fingiendo està
que yerra el tiro, porque
dèl no se quieran guardár?
Dor. No dispard al corazon
la flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Fau. No os queda una comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
lo sabroso del rascar?
Euf. Quexas le darè a los Dioses.
Dor. Mas no te remediaràn.
Alc. Suspirarè. *Cor.* Contra ti
el ayre se volverà
del suspiro. *Agl.* Huirè de aquì.
Fau. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè. *Dor.* No basta, pues
el llanto le enciende mas.
Zefi. Matarème con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Tal. Y tu, Glauco, no te quexas
del Amor? *Glau.* La necedad,
que estos padecen, a mi
no se ha atrevido a llegar;
nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Euf. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado!
Zef. Ay dicha igual!
ya con el alma te sigo.
Detienele Alc. Tente, no seguiràs.
Euf. Zef. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
que nuevamente ha crecido
de haver llegado a escuchar,
que a èl le mandes que te siga,
y no a mi, de imaginar,
que èl mas venturoso sea,
que no yo, repartirà
iras, cuyo incendio sepa
ya consumir, ya abrassar
su vida, y la mia, aunque
haya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado
Doaisca, mi fiero mal;
tu le dàs a Fauno, y yo
pago lo que tu le dàs.
Agl. Y quando de Alcion la ira

no lo impidiera, sabrà
la que en mi nace, de vèr
el que llegue à sentir mas,
que tu le dexes, que no
que yo le busque, estorvar
el que Zefiro te siga;
porque la que a mi me dà
ocasion para esta rabia,
esta ira, este volcan,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alci. Ay, infelice de mi,
y quien pudiera passar
à la tibieza de una,
de otra el ardor!
Cor. No podràs;
porque a ninguno el Amor
lo que le pide le dà.
Tal. Y tu, Glauco, nada dices?
Glauc. Què he decir, si a escuchar
llego locuras, que no
las he entendido jamàs.
Euf. Pues no ay remedio à mi pena.
Alc. Pues no ay alivio a mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Los Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estar?
Tod. A una voz digamos todos,
y todas.
Repres. y cant. Ay, ay, ay, ay,
que podrà ser dolor tal, &c.

Entranse todos por diferentes partes, y queda solo Glauco.

Glau. Què ha de ser? un desvario
torpe de la voluntad:
un poner la ceguedad
por guarda del alvedrio.
Un cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no à la fuerza de su ardor,
sino a su consentimiento.
Una injusta inadvertencia;
un ardid mal resistido,
a quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia.
Una locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la pena.

Sale Cupido cantando.

Cup. Aora lo veràs,
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivez,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
a aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què, pues por què
lo que hace un risco,
tu no lo has de hacer?
No vès amar aquel tronco
à aquella vid, tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què, pues por què
lo que hace un tronco,
tu no lo has de hacer?
No vès, por su amada Rosa
aquel purpureo Clavel,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler:
pues por què, pues por què
lo que hace una flor,
tu no lo has de hacer?
No vès aquel Ruiseñor,
que antes que la luz, se vè
su enamorada harmonia
ensayar en padecer:
pues por què, pues por què
lo que hace una ave,
tu no lo has de hacer?

En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar
antes que el amanecer:
pues por què, pues por què
lo que hace una Estrella,
tu no lo has de hacer?
Glau. Porque risco, tronco, flor,
ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo
le imite; pues no se vè
en Estrella, en ave, en flor,
en tronco, y en risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precissa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huir una ley,
en quien no ay otra disculpa,
que sentir, y padecer:
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor
el huir, para vencer.
Y assi, quedate, Rapaz
cieguezuelo, ò vete à quien
quiera hacer a su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido le sigue con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las flechas,
que hay en mi aljava,
si bastara el huir, para escusarlas;
Mira, q̃ es tal la ira de su violēcia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Vuelve à salir Glauco, huyendo de Cupido, y se vuelve à entrar, diciendo estos dos versos, y siguele Cupido.

Glau. Escaparme procuro,
pues ya te temo. *vas.*
Cup. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.
Cup. cant. Y assi, este harpon tyrano,
fiero peligro, escandalo ligero
de los sentidos:
despedido del arco,
serà en tu pecho
el que llegue à vengarme.

Al ir à disparar la flecha, cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos!
pues violentando la cuerda tyrana,
por dar a la fuga mayor seguimiento,
entre mi propria priessa he caido,
y con mi flecha herido me veo.
Como traydoras, mis proprias violēcias,
sus rabias convierten cõtra mi sossiego;
mal aya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse a culpar el esfuerzo.
A què temple tan raro la flecha
debiò, entre mi furia su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo?
El corazon del horror assustado,
quiere medroso huirse del pecho,
y en el bolcan, que padece su furia,
và tropezando de incendio en incendio.
Què susto, què pena, què ansia, q̃ angustia!

què mal, què temor, què pesar, què tormẽto!
la vida fallece, el juicio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente la tierra se baña,
y al passo que và de la herida saliendo,
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor và la vida creciendo.
Ay, infeliz! que lloro, y suspiro:
ay de mi, triste! q̃ me abrasso, y me quemo;
y por decir de una vez esta ira:
Ay, infeliz! q̃ me he entrado en mi mesmo.

Aves, flores, pezes, brutos,
montes, valles, riscos, senos,
plantas, fuentes, rios, mares,
Astros, Signos, y Luzeros,
oid mis gemidos,
escuchad mi lamento,
atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porq̃ soy el Amor, y de mi muero.
Me quexo, y me castigo:
quien viò juntarse, Cielos,
de Juez las asperezas,
con lastimas de reo?
Piedad contra mi mismo;
mas como la pretendo,
si con mi propria ira
desfiguro mi ruego?
Si dexo de afligirme,
de ser el Amor dexo,
y me podrà el alivio
malquistar el incendio.
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco,
y victima felize
soy de mi proprio templo.
No avrà. *Venus dẽt.* Su voz he oi-
que en lastimosos ecos (do,
se quexa. *Cup.* No avrà, digo,
quiẽ en mi mal. *sale Ven.* Que veo?
Cup. Ay, infeliz! *Ven.* Què es esto?
Cup. Un agravio, una ira,
un volcan, un veneno,
un corage, una rabia, (to.
un horror, una furia, y un tormẽ-
Pues con mi propria flecha,
tan herido me veo,
que solo queda vida,
para saber (ay infeliz!) q̃ muero.
Y para vèr el dulce,
el adorado objecto,
que sobornò la mano
de la amorosa ansia, q̃ padezco.
Siquis, Siquis Divina,
no huyas de mi tan presto;
mas si el viento te forma, (to.
ya te hallaràn mis ayes en el viẽ-
Ven. Ay de mi, desdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Astros fatales
el temido decreto.
Cup. Ay, Siquis! *Ven.* O, mal haya
el aleve instrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti se ha vuelto.
Quiere quitarle Venus la flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te la quite.
porque pueda con esso
a la tyrana herida
aplicarse remedio.
Cup. Esso, madre, no esperes,
que lo permita,
si me arrancas la flecha,
que harà la vida?

Què

Què me dixera el dueño
de mi alvedrio,
si el tormento trocarà
por el alivio?
Viertan las venas, viertã
purpura amante,
porque crece el aliento
vertiendo sangre.
Conservela la herida;
no haya quien piense,
que hay mas remedio al golpe,
que padecerle.

Representa Venus todo lo que se sigue.

Por mas que desesperado
(ay de mi infeliz!) intentes,
que la desdichada herida
mantenga el harpon aleve,
no lo has de lograr, pues yo
contradiciendo.

Venus le quiere quitar la flecha, y èl se resiste.

Cup. Detente.
Ven. A su ciego desvario. (nerme,
Cup. No hagas tal. *Ven.* He de opo-
y la flecha rigorosa,
q̃ fue causa. *Cup* Què pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
serà aqui. *Cup.* El brazo suspende:
mira, Venus. *Ven.* No hay q̃ mire,
quando assi te veo. *Cup.* Advierte,
Ven. Que hay q̃ advertir, si la herida
advierto? *Cup.* No, no te acerques,
teme, que la flecha aguda
contra ti.

Forcejando Cupido, y Venus, ella se hiere con la flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla airada,
contra mi su ira convierte,
y su punta (ay de mi triste)
con tanto rigor me hiere,
que todo se pasma, todo
se yela, y todo se enciende;
La razon falta, el aliento
se ahoga, la voz se pierde;
y solo queda en la vida
fuerza para vèr en este
espacio immenso del ayre;
que la forma desvanece,
la imagen de un bello joven,
que en dicha el rigor convierte;
de la punta venenosa,
Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis,
vuelve à mis fatigas, vuelve.

Todos cantando, Cupido, y Venus.

Cup. Vuelve, Siquis, à mis ansias.
Los 2. Y por si ellas te enternecen,
peñas, riscos, montes, prados,
selvas, mares, rios, fuentes,
troncos, plantas, ramas, flores,
hombres, brutos, aves, pezes.

Van saliendo por diferentes partes del teatro los que se siguen, cada uno de por si.

Alc. Quien llama à las peñas?
Euf. Quien llama à los montes?
Zef. Quien llama à los riscos?
Agl. Quien llama à las fuentes?
Gla. Quien llama à las flores?
Tal. Quien llama à las plantas?
Dor. Quien llama à los brutos?
Los Grac. Quien llama à los pezes?
Cup. cant. Quien llora, quien sufre,
Ven. Quien gime, quien siente
ansias terribles, penas aleves,
iras amantes, y rabias crueles?
Alc. Tu, siendo el dueño tyrano
de las iras, las padeces?
Euf. Tu te quexas; *Zef.* Tu suspiras?
Agl. Tu lloras *Gla.* Tu te entristeces?
Tal. Tu hazes estremos?
Fan. y Cor. Tu, Amor,
que fuiste el travieso Duende

del

del Mundo, gime? *Dor*, Tu, Venus,
que en tu mano el Amor tienes,
te quexas? *Tod.* Para nosotros,
dexa tus iras crueles,
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren. (nos
Cup, cant. Tābien yo muero à las ma
de mis rigores, pues este
harpon, que forjò mi rabia,
contra mi proprio la vuelve,
Ven. cant. Y al ir piadosa à sacarle,
tambien su punta me ofende,
pues envueltas en piedades
estàn sus trayciones siempre.
Cup. cāt. Y asi, no os quexeis, morta-
de mis crueldades aleves, (les
pues veis, que entre sus rigores
el Amor por Siquis muere.
Ven. cant. Y veis tambien, q̄ su madre
el proprio dolor padece,
pues de un Adonis soñado,
aun en la sombra se enciende.
Los 2. cant. Y somos entrambos
quien llora, quien sufre,
quien gime, quien siente
ansias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio à nuestros pesares
es el mirar, que los sienta (sias
el proprio Amor. *Euf.* Cō las an-
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zefi.* Todos
padeceremos alegres
sus iras. *Glauc.* Y yo corrido
de que mi alvedrio niegue
vassallage â su dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, ustedes
tendràn piedad de nosotros.

Cup. y Ven. cant. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que Amor, y Venus
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes,
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.
Alc. Pues Amor siente sus iras.
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zef. Pues nuestros males felices
son, viendo que los padecen.
Tod. Todos à una voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.
Representan los hombres, y luego cātan las mugeres, repitiendo lo mismo que representan.
Los 2 repres. Viva, triunfe,
avassalle, y reyne
el Amor, pues alhaga con lo que
Cant. Viva, &c. (ofende.
Los 2. repres. Y pues a la tierra,
al ayre, al fuego, al agua estiende
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego
en el agua se le sujeten (peces.
los hōbres, las Aves, las llamas, los
Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo
fin esta Fabula tiene,
volviendo à repetir todos,
las consonancias alegres.
Tod. Viva, triunfe, avassalle, reyne
el Amor, q̄ alhaga con lo q̄ ofen-
Y pues a la tierra, al ayre, (de.
al fuego, y al agua estiende
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego
en el agua se le sujeten (pezes.
los hōbres, las aves, las llamas, los

FIN.

Con licencia: En la Imprenta de las Siete Revueltas.

